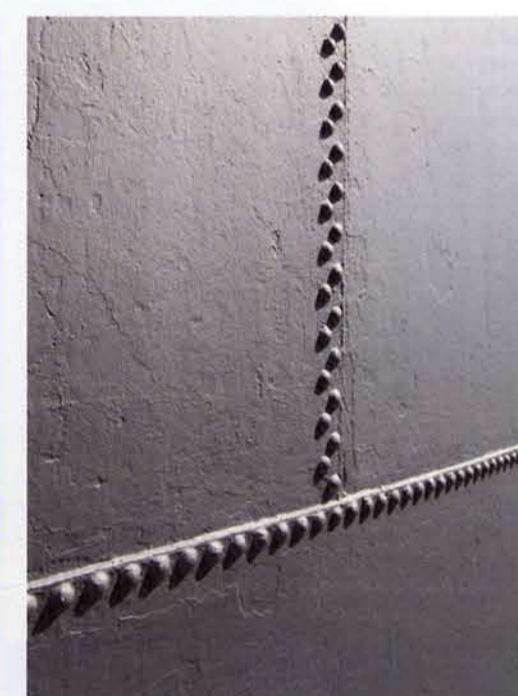




RENE HOEK - HET ARCHITECTS

"To become conscious about architecture you need to capture light. Where there is light, there is architecture; between space and mass, in the realm of in-between."



GASHOLDER

GASHOLDER, NAALDWIJK/NETHERLANDS

Architects: HET Architects, Naaldwijk
Lighting Design: Industrielicht, Alblassterdam
Photos: Peter de Ruig, Den Haag

- MINO 60 Surface mounted profile
- STRETTA Suspended profile
- MINO 60 Perfil de superficie
- STRETTA Perfil suspendido

When the energy sector started to supply natural gas through pipelines from the mid-1950s and store produced surpluses underground, the hundreds of gasometers that had been built and used across Europe in the course of industrialisation became superfluous and were therefore either gradually torn down or left to decay. An ambitious project of the Dutch architecture firm HET Architekten shows how one of these gasometers, which are occasionally very attractive architecturally speaking, can be converted into a modern office building, without losing its character as an urban landmark. One of the greatest challenges is dealing with the circular shape, which is not automatically suited for use as a living and working space. For the "Gasholder" in Naaldwijk, all installations were first deliberately built in so that they remained recognisable as such, i.e. non-original, which noticeably encourages the natural dialogue between the historic structure and modern installations. The penetration of daylight was also improved by inserting a large glass frontage at ground level, which results in a lively interplay that reinforces the contrast between artificial and natural illumination. The arrangement of the two floors was kept conceptually and deliberately rigid: Social interaction in meeting and seminar rooms downstairs, concentrated creation at the workplaces upstairs, where the contrast between the red floor and silver walls is once again deliberately reinforced by ceiling lights. Consequently, structures remain visible and tangible at every turn, and awareness of the fact that this is a historic monument equipped for the future is heightened both indoors and outdoors.

Cuando a partir de mediados de los cincuenta las empresas del sector de la energía consiguieron suministrar gas natural mediante gaseoductos y almacenar los excedentes de producción bajo tierra, cientos de tanques de gas que habían sido construidos en toda Europa durante el proceso de industrialización dejaron de tener utilidad, y fueron desmantelados o abandonados. Un ambicioso plan de los arquitectos holandeses HET revela cómo transformar uno de esos gasómetros, en ocasiones muy atractivos arquitectónicamente, en un moderno edificio de oficinas, sin perder por ello su carácter de monumento urbano. Uno de los mayores desafíos radica en hacer frente a su forma redondeada, no muy apropiada para espacios destinados a la vida diaria o al trabajo. En el caso del gasómetro de Naaldwijk todas las instalaciones fueron, en primer lugar, reconstruidas con la intención de que siguiesen siendo reconocibles como tales, es decir, no como fueron en su origen, lo cual imponía un diálogo natural entre el núcleo histórico y las construcciones modernas. Gracias a la instalación de una enorme cristalería en la planta baja se facilitó la entrada de luz natural y se destacó un provocador juego de contrastes entre iluminación artificial y natural. También se conservó deliberadamente la articulación de ambas plantas: abajo, la interacción social con salas de reuniones y seminarios; arriba, la actividad concentrada de los puestos de trabajo, solo que aquí el contraste entre el suelo rojo y las paredes de color plateado se acentuó intencionadamente mediante unas luminarias de techo. De este modo las estructuras se pueden ver y palpar a cada paso, y, tanto por dentro como por fuera se resalta la percepción de que se trata de un monumento histórico equipado para el futuro.

FLOORPLAN

